

El Lince

SEMÁNARIO POLÍTICO Y LITERARIO

Redacción y Administración:
Calle Bendición de Dios, número 17.

DIRECTOR PROPIETARIO,
LUIS PÉREZ FERNÁNDEZ

Suscripción:
En Cádiz, un mes, UNA PESETA.
Fuera: 3 pesetas trimestre anticipado.
Números sueltos, 25 céntimos de peseta.



Ojeada Semanal

REGALOS DE REYES

No solo son los niños los que reciben regalos en el clásico día de la Pascua de Reyes. También los reciben los políticos que, bien calificados, no son más que niños antojadizos, recibiendo del mismo modo, aquellas personalidades de notoria significación que figuran en la lista de los generosos monarcas del Oriente.

Estos han dado pruebas de su esplendidez en Cádiz en el presente año, repartiendo dulces, *bibels*, dones y gracias, dejando gratísimos recuerdos entre todos los favorecidos.

Los políticos y revisteros de salones, son los que han tenido mayor número de regalos.

Helos aquí:

Viesca (D. Rafael).—Una máquina de coser, con Pidal, digo con pedal, para zurcir los retazos del partido conservador canovista.

Ruiz Tagle.—Una bandeja de bizcochos borrachos.

Girón.—Una flor de Romero, cogida del ojal de la levita de Gálvez Holguín.

Murillo (D. Mariano).—Una figurita del rey Herodes, disponiendo la matanza de los chicos... de la prensa.

Martínez de Pinillos.—Un teatrillo de fantoches.

Ortiz Mérida.—Una caja de anzuelos y una escopeta para cazar gangas.

Torres (D. Joaquín).—Una maquinita con varios volantes y la poesía premiada con la flor natural para acopio de material del empedrado.

Guerra (D. Francisco).—Unas tijeras procedentes de callo-hueso.

Ríos Acuña.—Una cocina portátil.

García de Arboleya (D. Arturo).—Un balancín.

Rodríguez (D. Emilio).—Una alcuza.

Arroyo (D. Benito).—Una cuchara y un talego, todo metido entre hojas de pámpanos.

Guilloto Demouche.—Un ejemplar elegantemente encuadernado de la novela de *Philos* que lleva por título, *Subir y bajar ó memorias de un chico*.

Morante.—Una caja de rejalgas comprimido y un diamante en bruto.

Muñoz (D. Plácido).—Varios números ilustrados del periódico *El Figaro*.

Castro (D. Antonio).—La fotografía del signo del zodiaco llamado Acuario.

Rodríguez Fernández (D. José).—Caramelitos de los Alpes y una sonaja.

Pradoci.—*As Luisiadas*, de Camöens, un selecto plato de leche frita y un manual del cocinero, con recetas especiales para guisos de atún.

Jiménez Mena.—Un lorito.

Luqué.—Un papagayo.

López Aldazábal.—Un contingente de soldaditos de plomo en formación y armas al hombro.

Vario: fusionistas.—Un relato fiel de las bodas de Camacho, escrito por Tragaldabas.

PENSAMIENTOS Y SONRISAS

EL MATRIMONIO

El matrimonio es el primer centro del poema del amor. El amor ilustrado es la única puerta que da paso al matrimonio, al matrimonio que anticipa en la tierra la felicidad del cielo.

El matrimonio puede ser considerado política, civil y moralmente, como ley, como contrato y como institución: ley, es la reproducción de la especie; contrato es la transmisión de la propiedad; institución, es una garantía cuyas obligaciones interesan á todos los hombres, puesto que tienen un padre y una madre, tendrán hijos. El matrimonio debe ser objeto del respeto general. El ennoblece y purifica las costumbres, la sociedad y sus leyes y es base del engrandecimiento de las naciones.

El amor es el consorcio de la necesidad y del sentimiento; la felicidad conyugal es el resultado de una perfecta inteligencia entre dos almas. El amor verdadero solo se abriga en las almas nobles y generosas, aliméntase de esperanzas y pesares y espira en el regazo del deleite.

El amor debe ser desinteresado y en ello estriba la verdadera dicha.

Solo debe medirse la profundidad del alma que se nos entrega.

Consúltese la obra «Historia natural del género humano.»

Los que aspiran á entrar en el matrimonio por

la puerta falsa del interés son hombres corrompidos que convierten en mercantilismo el santo consorcio, base del edificio social. Y si el código penal no establece para ellos cadenas ni presidios, no se vanaglorien, que la justicia del cielo no puede tener compasión para semejantes malhechores.

Los desventurados se hermanan. ¡Felices ellos, cuyos amores no tienen otros móviles que los generosos impulsos del corazón!

Los hombres propenden al yugo del hinmeneo en los países libres y pobres, donde reinan las buenas costumbres, así como predomina el celibato, en aquellos donde las costumbres son corrompidas y predominan el lujo y todas las superfluidades de la vida.

La gloria dice al hombre ¡triunfa! y el amor le dice ¡sueña!

No hay un hombre que no lleve alguna historia escrita en el alma ó algún retrato grabado en su corazón.

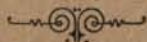
La gloria es fría cuando no hay un ídolo á cuyas plantas se consagre.

Al lado de todos los grandes hombres siempre hay una mujer amada.

El amor es el sol de los genios.

Si lucha el guerrero con heroísmo; si pide torrentes de inspiración el artista; si mendiga honores el cortesano; si mil coronas ciñen la frente del sábio, de cierto esperan más que el aplauso del mundo, la expresiva mirada de unos ojos de mujer. Nuestras pobres grandezas, nuestras glorias de un día ¿qué valen si no podemos arrojarlas como homenaje de adoración á los pies de una compañera?

A. R. M.



POBRES RICOS

Qué exagerada antinomia y qué triste realidad en este país de las autonomías y los viceversas!

Aquí hay pobres ricos y ricos pobres, como hay jueces que debieran ser reos y reos que son inocentes, y tontos que triunfan por sabios y verdaderos genios que yacen en la obscuridad.

Cada vez que las autoridades se proponen aventar la miseria del arroyo para exitar el triste espectáculo que ofrecen de ordinario las calles de Madrid, surgen á la faz pública media docena de capitalistas que yacían ocultos en el polvo de la gleba, y bajo cuyos miserables y repulsivos andrajos se encuentran cuidadosamente guardados, ó una libreta del Monte de Piedad, por valor de bastantes miles de pesetas, ó un título posesorio de propiedades rústicas y urbanas, ó unas láminas del Tesoro, ó las tres cosas juntas.

Parecen perlas encontradas en un estercolero; pero perlas negras, porque nada hay más negro, ni más villano, que explotar la caridad y hacer de ella granjería, con detrimento de la verdadera miseria que gime y sufre.

Así es que, cuando un mendigo nos tiende su mano en demanda de una limosna, miramos rece-

losos su catadura y sentimos ganas de preguntarle:

—¿Pero usted es pobre de veras, ó es un accionista del Banco de España?...

Todo el mundo está en el secreto de las admirables falsificaciones de amarguras y sufrimientos que hacen los indigentes para mover á compasión los corazones más empedernidos; popular es en Madrid el «pobre cesante», decentemente vestido, que por la calles menos concurridas sorprende al transeunte con saludo humildísimo, al que sigue un ampuloso discurso, pintando la situación precaria de su hogar con la mujer enferma y el hijo agonizante y que va pidiendo una vela para poder alumbrar tanta desgracia.

Muchos transeuntes ya le conocen, y al terminar su tristísima relación pidiendo la consabida vela, no falta alguno, de buen humor, que le conteste:—Para ver tanto horror más vale estar á obscuras.

Chicos que todos los días entierran una madre, y pobres que, á creerles, no comen en todo el año, hay tantos como esquinas.

—¿Y qué me dicen ustedes de las madres fecundas que se pasan años y años sentadas en el umbral de la misma puerta, ó en la escalinata del mismo templo, con dos niños gemelos en el regazo, sin que aquellas criaturitas crezcan ni mengüen?...

Ulceras pintadas, falsas cojeras, mancos apócrifos, «ciegos sin vista» que repudian los cuartos borrosos, mudos que oyen, todo esto ya es vulgar por lo sabido.

Pero que un ser humano siga arrostrando la vida aparente de la mendicidad, dejándose comer de la miseria y helar del cierzo que penetra por entre sus harapos, y herir de las piedras que acribillan sus pies desnudos, y azotar de la lluvia, y menospreciar de unos y compadecer otros, después de haber logrado, aunque sea por la miseria misma, levantar unos ahorros capaces de ser aumentados por manera menos penosa y más digna, es cosa que entra en los límites de una tal decadencia de espíritu, que sólo á título de cuento se concibe.

Porque no es racional que quien tiene el egoísmo de la riqueza no tenga el de la propia conservación.

Y sin embargo, el caso existe plenamente comprobado y se repite con tan lastimosa frecuencia, que cunde en descrédito de la mendicidad entre los corazones generos y se van cerrando los bolsillos y se van muriendo de hambre los verdaderos pobres.

Ayer mismo, iba por la Puerta del Sol, con sus ojos abiertos pero sin luz, vidriosos como los de los muertos cuando no tienen nadie que se los cierre, un ciego de gota serena.

Llevaba pendiente del cuello un cajón, siempre lleno de cajas de cerillas, y golpeaba el suelo con una cayada para excitar la atención pública.

Su aspecto juvenil, lo exótico del traje de charro que vestía, la solemnidad de su andar, su mortal silencio, todos eran alicientes para deslizarse en su mano una limosna y respetar aquella miserable mercancía, que jamás repuso, porque tenía algo de sagrado.

COSAS DE LA ISLA



Una asidua concurrenta á los conciertos de Bombay, con todos sus perifollos correspondientes para hacer furor.

Gracias á las economías del *Virgula*, este buen transeunte ha dejado contra una esquina cierta parte integrante de su personalidad.

Pues bien: ese hombre que ha estado años y años siendo uno de los escogidos en la caridad, resulta terrícola en su pueblo, acaudalado, contribuyente.

Dicen que todo ello vale cincuenta duros. ¿Qué importa?

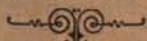
Con un inmueble de cincuenta duros nadie tiene derecho á pedir: se establece una industria modesta; la misma de las cerillas, pero láicas ya, no consagradas por la compasión de la indigencia, y se vive sin tender la mano, sin implorar.

Si el que tiende la mano, cuando la verdadera desgracia no le agobia, recapacitase que más allá puede haber otro en amargo trance, desvanecido por la inanición y torturado por el sufrimiento, á quien arrebatara un consuelo, quizás el único, de fijo que la retiraría horrorizado y la llevaría á su corazón en señal de arrepentimiento.

Nó: los que tal hacen, los que explotan la caridad que engendra el dolor del pobre, no pueden ser personas que piensen y sientan, no pueden ser seres humanos, sino autómatas máquinas de pedir, como esas establecidas en los paseos para pesarse ó para obtener una sorpresa por diez céntimos.

En otros países no hay indigentes: aquí no solo los hay, sino que se hacen ricos porque se explota la caridad y el dolor, y es que este es un país degenerado donde se rinde culto á las miserias del cuerpo y del alma.

EL SASTRE DEL CAMPILLO.



SECCIÓN RECREATIVA

A FUENSANTA

Te soñé como al mar! mi fantasía
Ni vió tu rostro ni escuchó tu acento...
Y ya te conocía!

Mis tardes tristes y mis noches largas
Las alumbraba tu candor divino
Y, derramando lágrimas amargas,
Luchaba por hallarte en mi camino.

Una noche, los céfiros del río
Me trajeron aromas y rumores
Y abrí mi corazón, como las flores
Su cáliz abren al primer rocío.
El alma amante, de gozar ansiosa,
De su ilusión en la gentil mañana,
Se lanzó bulliciosa,
Parándose cual pobre mariposa
Al borde del cristal de tu ventana!

¡Eras tú, vida mía!
Tu eras la imagen de mi amor primero
Que á través de los vidrios sonreía!
¡Qué pestañas tan negras sombreaban
Aquellos ojos garzos atrevidos
Que ya me tuteaban!
Acaso, por extraña simpatía,
Solos y amantes sin pensar nos vimos;
Era la vez primera... y parecía
Que ya en otra ocasión nos despedimos!

La reja es el altar! altar desierto
Donde oficia el amor, faro escondido
Que allá en las noches le señala el puerto
Al desgraciado corazón herido;
Fuente del bien, y de misterios cuna;
Edén feliz de los que amantes lloran;
Donde al tranquilo rayo de la luna,
Se embelesan las almas que se adoran!

¡Qué vale el rico alcázar altanero
A quien en ondas tremulas perfuma
El oriental dorado pebetero;
Ni las estufas de magnolias llenas,
Ni la gruta que perlas atesora;
Ni el castillo que guarda en sus almenas
El regio lujo de la estancia mora;
Que valen ni el alcázar perfumado,
Ni mármoles, ni el oro que refleja,
Junto al puerto envidiado
De un corazón que gime aprisionado
Tras el cancel de la morisca reja!

¡Cuántas noches en ella, amada mía,
Nos sorprendió, con claridad curiosa,
La ausente luz del día!
Cuando escuchas palabras lisonjeras;
Cuando el rumor de trémulos suspiros
Recojes en tus verdes primaveras;
Cuando tu labio sin querer me nombra
Y á tus discretos ojos entornados
Dán tus pestañas apacible sombra;
Cuando llegan á tí voces extrañas,
Palpitaciones mudas
Miradas indecisas,
Lágrimas y sonrisas,
Del rubor encendido por el rayo,
Con sublime tristeza,
Abatida por lánguido desmayo,
Triste reclina la gentil cabeza!

Bordó el cielo tu frente
Con las tintas del sol de la mañana;
La luz del alba amaneció en tus ojos
Y se escondieron en tus labios rojos
Sabrosas mieles y color de grana!
De tu mirada en el tranquilo rayo
Puse la mano del Creador divino
Horizontes de mar y albas de Mayo!
Dió á tu sien de la virgen la guirnalda,
A tu boca el clavel de la pradera,
Ondulación bellísima á tu falda,
Y derramó por tu marmórea espalda
El raudal de tu negra cabellera!

Tus mejillas, que son nidos de aromas,
En nácar y en coral están impresas;
Y las abejas, si al balcón te asomas,
Las toman por jazmines y por fresas!
Como del cisne el nítido plumaje
Que á la orilla del lago se abrillanta,
Así tu pecho, cual gentil paisaje,
Blanco se esconde entre el bordado encaje
Del suave tul que ciñe tu garganta!
Tus ojos dulces en el alma influyen
Con ráfagas veladas y discretas;
Cuando los alzas... las estrellas huyen;
Cuando los bajas... nacen las violetas!
Sombra te presta, como á flor del valle
La palmera gallarda,
El rojo chal que, desde el hombro al talle,
Cual purpúreo dosel tus formas guarda!

Si eres sol de mi ardiente fantasía,
De mis oscuras noches el lucero,
Mi único bien, mi orgullo, mi poesía,
¡Ay! la vida es muy corta. Fuente mía,
Para quererte como yo te quiero!!

ANTONIO F. GRILO.

Chanzonetas

A la puerta del casino:

—Ese caballero con quien estabas hablando
hace poco, parece que te quiere de veras y que
tiene mucho interés por tí.

—Mucho. El treinta por ciento. Es mi usu-
rero.

Entre dos amigos:

—Ven mañana á casa. A las nueve, mi mujer
leerá un poema; á las diez, mi hija cantará varias
romanzas, y á las once cenaremos.

—A primera hora estaré muy ocupado. Espé-
rame á las once.

Gedeón en casa de su dentista:

—¿Sufre usted mucho? —le pregunta este.

—De un modo horrible.

—¿Y con mucha frecuencia?

—Tengo accesos de dolor cada cinco minutos.

—¿Cuánto le duran á usted?

—Un cuarto de hora, por lo menos.

En una feria hay dos vendedores, de los cua-
les uno tiene muy buena voz y grandes condicio-
nes oratorias, al paso que el otro carece del don
de la palabra.

El primero dice repetidas veces:

—Aquí, señores, todo es bueno y de primer
orden. Aquí se vende á precios fabulosamente eco-
nómicos..., etc., etc.

El segundo, renunciando á la lucha, se limita
á gritar de cuando en cuando:

—¡Aquí también! ¡Aquí también!

Dos individuos acompañados de sus respecti-
vos padrinos, se dirigen á un campo con objeto
de batirse.

Un labrador, dueño de unas vacas que están
allí paciando, se acerca á uno de los testigos y le
pregunta:

—Diga usted, caballero, ¿el desafío es á pisto-
la ó á sable?

—¿Y á usted qué le importa?

—Lo digo, porque si es á pistola retiro las
vacas.

CURIOSIDADES

Nuestro querido é ilustrado amigo D. Manuel
Rodríguez Martín ha sido uno de los agraciados
con premios en los últimos Juegos Florales cele-
brados por el Ateneo de esta capital.

El trabajo de nuestro amigo, según noticias
que tenemos, es eruditísimo, como todos los suyos,
siendo un estudio completo del periodismo en sus
diferentes manifestaciones.

Felicitemos con todo entusiasmo al Sr. Ro-
dríguez Martín, por el justo y merecido galardón
que acaba de añadir á los muchos que ha sabido
conquistarse en estas lides de la inteligencia.

Hace algunas semanas que hemos dejado de re-
cibir los cambios de nuestros apreciables colegas
Gedeón de Madrid y *The Monigoty*, de Barcelona.

Ignoramos si la falta de recibo de dichos pe-
riódicos obedece á suspensión del envío ó á que
haya salido por ahí algún aficionado á leerlos á
costa nuestra.

Por lo que pueda ser, lo ponemos en conoci-

miento de los colegas mencionados á ver si podemos conseguir que se aclare el misterio.

SECCION DE SAN FERNANDO

BAJAS Y ALTAS

O. altas y bajas.

Lo mismo dá.

Son las dos fases, de vida y de muerte que vemos en todas las cosas materiales, porque todo está sujeto á esta ley de la movilidad, todo pasa, todo lo que nace, muere, el alta y baja, el sello en fin de la mudanza, de la volubilidad perpétua.

Echemos una mirada sobre todo lo que nos rodea y donde quiera que fijemos la vista, encontraremos la demostración práctica de lo enunciado.

No veremos más que escenas de muertos y vivos.

Por lo pronto muere el año 1897 después de haber dejado por todas partes memoria triste, memoria amarga, como el *Don Juan Tenorio* de Zorrilla.

Ha muerto la guerra de Filipinas (aunque ya quedarán algunos cabecillas y adeptos para tulisanes), á la que ha hecho funerales de primera clase el pacto de Primo-Aguinaldo (unión muy propia de esta época de Pascuas de Navidad y de Reyes Magos).

¡Cuántos vivos y de qué clases han dado entre los dos!

Parece que á los dos les ha salido bien la cuenta, según lo contentos que se pusieron.

¡Y qué escenas tan vivas serían aquellas!

Uno gritaba ¡viva España! y contestaba el otro ¡viva la Reina! y así dando vivos y más vivos parecerían chicos de las callejuelas, á quienes el alcalde de barrio repartiera perras gordas á cambio de aquellas expansiones de niños que en la mañana de los Reyes se encontrarán el zapato lleno de juguetes regalados por los espléndidos monarcas, D. Melchor, D. Gaspar y D. Baltasar.

En tercer lugar han muerto porción de periódicos, primero el *Juan Palomo* y su hijo luego *La Isla* (diario), después la mar de ellos, *El Garrote*, *El Sancho Panza*, *La Tranca*, y otros muchos periódicos más ó menos, decentes, y por último *El Español* y *La Región*.

A estos dos les ha sustituido *La Monarquía*.

Resucitan y viven en cambio otros periódicos sin bozal, y han de nacer muchos más merced al derecho de igualdad que hoy se establece entre lo malo y lo bueno, porque el régimen político de nuestros días iguala á los vicios con las virtudes y á la mentira con la verdad.

Al lado de Cádiz, población que entre las muestras de su cultura ostenta la protección que presta á los periódicos, distinguiendo entre ellos á los mejores, está nuestro pueblo, donde los entusiasmos juveniles se estrellan contra la apatía y la guerra solapada, y aquí no hay más que un diario local, como si no pudiera San Fernando dar vida y sostén á dos ó tres periódicos, con cuya lectura se nutriría la sed de saber, dando lugar á la competencia, á la discusión, á la polémica culta,

que evita el pasteleo y produce la luz de la verdad.

Aquí no hay periódico de oposición. Solo existe *La Correspondencia*, que para justificar su volubilidad, sale ahora los lunes, teñida con variedad de colorines, imitando los cambiantes del nuevo telégrafo de señales.

Este periodiquito estaba antes sostenido por los conservadores y ahora lo está por los fusionistas.

Por el fusionismo de la Isla, que es original.

Lo mismo quiere resucitar la tradicional costumbre de oír Misa (por supuesto entre los empleados del Municipio, no entre los concejales) los domingos y fiestas de precepto como propaga la necesidad de que el pueblo se suscriba con mil pesetas mensuales para sostener el Asilo de ancianos; lo mismo se muestra partidario del progreso, llegando en este orden hasta tolerar que los conductores eléctricos vayan al descubierto, por temor de que la empresa desista del proyecto si se le obliga á tender los cables en el subsuelo, como debía ser en bien de la estética, si no estuviere ya mandado observar este procedimiento para evitar los peligros á que estamos expuestos con las corrientes al aire; lo mismo, digo, favorece todo esto, que deja al vecindario á oscuras y sin urinarios decorosos y sin porción de mejoras urgentes, y sin carta de soleta á tanto vagabundo forastero como se nos han colado, atacando sable en mano á los transeúntes, como si no estuviéramos harto esquilados con el gran número de limosneros y pobres vergonzantes que muertos de hambre y de frío, nos piden socorros á diario.

Sí; lo mismo se subvenciona á un periódico que se desatienden las quejas del público.

Para estos liberales todo es igual, y sobre todo están el capricho y la influencia.

Y que no me digan que no es capricho el enviar un concejal á la coronada villa, para gestionar el cobro de una lámina, comisión que debe desempeñar una casa de Banca, como v. g. la de Arámburu ó un Diputado, que para eso los tenemos, ó una agencia de negocios de las muchas que hay en Madrid, ó por último estas tres entidades funcionando de consuno.

Está visto.

Este Ayuntamiento, si hubiera vivido en tiempos de Teseo, cuando el cielo se venía abajo, se hubiera empeñado en sostenerlo sobre los hombros ó con la cabeza, poniéndoselo por montera.

La mejor caricatura que podía hacerse del fusionismo local, sería representándolo por un San Cristóbal echándose el pueblo á cuestras, en forma de queso de bola, y tratando de pelarlo como las naranjas que descortezan los chiquillos con la uña del dedo gordo.

Porque eso es lo que hace; sostenerlo para pelarlo.

También se habla de un muerto célebre.

El bravo César, nó el romano, sino el africano, el magnífico tigre en quien, según nos cuentan han mojado los cuernos dos toros españoles.

Lástima que esta bravura no se empleara en matar el cerdo norte-americano.

Con dos cornadas, fuera morcillas.

Pero desgraciadamente los liberales no les sueltan el toro á los yankees.

Más bién les soltarán los cuartos.

Esos yankees se parecen á los usureros que van todos los sábados á las puertas del Arsenal á esperar á sus *favorecidos*, á los pobres obreros, que para su desgracia y por tiempo indefinido, caen en manos de tantos Matatías que ejercen esa odiosa industria, la cual por cierto está exsenta de contribución, porque salvo raras excepciones, han sabido los usureros burlar la vigilancia de los investigadores de Hacienda, y digo raras excepciones, porque no me he enterado más que de un caso en que los investigadores hayan pescado á un caballero de esa mala productiva industria.

¡Y que no hay solo usureros, hay también usureras!

Lástima que no podamos hacer como el Banco, que con unas cuantas resmas de papel impreso con el busto de Goya ó con la Zorra y el Busto, fabrica todo el dinero que le hace falta.

De este modo, los que no tenemos dinero ni papel del Estado, ni el crédito necesario para que nos preste el Banco, podíamos dar á nuestros deudores el timo del portugués. Les damos papeles... y que los mojen ellos.

A falta de dinero bueno son papeles.

Y por mucho papel nunca es mal año.

En 1897 no hemos hecho muy buen papel, pero hemos hecho mucho.

Y hemos vivido, lo que no es poco, que en medio de tantas calamidades no es vivir cosa tan fácil.

Muchos han muerto en la guerra, pero los que vivimos, hemos debido morir de asco de tantas indecencias políticas.

Este liberalismo cuando empuña las riendas del gobierno es como la mosca de caballo, que lleva en sus patitas el germen de la muerte.

Díganlo si nó, los oficiales de Infantería de Marina que han sido baja al empezar el año.

¡Qué suerte les ha cabido.

Diez y ocho segundos tenientes que hoy lamentarán las consecuencias de no habérseles dejado de sargentos.

Pero es lo que dirá el gobierno.

Ascendieron para la guerra, y como hemos *llegado* á la paz... ya no hacen falta.

Y el hermano... Paz sigue con la sartén por el mango, rascándose la barba.

Y continúan las escenas de vida y muerte.

Bajas de temporeros en el Arsenal.

Altas de temporeros en el Ayuntamiento.

Termina el año con el censo de los que quedan vivos.

Empieza el año bajando nuestro papel, subiendo los artículos de primera necesidad, los cambios, los arbitrios, los desechos, y subiendo también los autonomistas.

Hasta Zertucha y Sanguily vuelven á la vida pública.

Año nuevo vida nueva. Debe, pues, morir aquella vida para nacer otra nueva.

CICLISMO

Como el buen humor es patrimonio de los ciclistas, algunos se han reunido para redactar el siguiente código:

Los mandamientos del ciclista

- 1.º Amar con efusión á la profesión.
 - 2.º No invocarla nunca en vano.
 - 3.º Ciclear en todas las fiestas.
 - 4.º Honrar á la clase (Los que falten á este artículo deben ser enviados á hacer otra clase de ejercicio, no admitiéndoseles más en ningún club).
 - 5.º No matar al compañero, v. g., si se vé que se fatiga al andar.
 - 6.º Vestir con honestidad (Los socios de este club no usarán escotes exagerados, ni brazos ni piernas al descubierto.)
 - 7.º No disponer de bicicleta ajena contra la voluntad de su dueño, ni retener premios ganados por otro en las carreras.
 - 8.º No levantar falsos testimonios al que monte mejor ó tenga mejor máquina, (La envidia domina solo á los cicleros).
- Estos ocho mandamientos se encierran en dos: amar al ciclismo sobre todas las cosas y al compañero de pedal como á un hermano.

LAS COSAS QUE SE PIERDEN

En el Ayuntamiento de San Fernando se pierde todo, hasta...

Detente pluma.

Se perdieron unos expedientes relativos á las obras de las Casas Consistoriales; se ha perdido una lámina y el día menos pensado, continuando así, desaparece el edificio.

Lo de la lámina es un dolor, porque si no se encuentra es una menos dentro del Ayuntamiento.

Y eso que de láminas no anda mal aquella Casa

Pero ya que se pierden tantas cosas no se pierden aquellas cuyo extravío sería útil en extremo.

¡Qué lástima que no se pierda el Vírgula!

Algo se ganaría, porque hay pérdidas que resultan ganancias.

¡El Vírgula *raptado* ó el Vírgula secuestrado!

¡Qué ganga!

ENIGMA

Leemos en el periódico de los colorines:

«Nuestro particular amigo el Sr. Máura, nos ruega hagamos constar que á pesar de ofrecerse los Sres. Vélez y Roldán al pago del pan pedido por unos trabajadores á su repartidor, no aceptó por considerar que tendrían sus fundamentos para hacerlo».

¿Qué quiere decir esto?

El Sr. Máura deja entrever reticencias, sospechas al creer que los Sres. Roldán y Vélez, tendrían fundamentos para pagar el pan pedido por los obreros.

¿Y por qué?

Acaso tenían dichos señores algún interés particularísimo?

Las cosas deben decirse claras y sin rodeos.

Conque á ello, Sr. Máura.

PASATIEMPOS

==
CHARADA

De tres segunda padece
un amigo ex-coronel,
el cual tiene un geniecito
que no hay quien pueda con él.

El otro día al criado
una una dos le tiró,
porque sirviendo á la mesa
sin querer le tropezó.

(Asegura el diccionario
que la primera dos tres
es un chasco, una desgracia,
y una yerba también es).

L. FERNÁNDEZ.

GEROGLIFICO COMPRIMIDO



(Las soluciones en el número próximo)

Soluciones á los pasatiempos del número anterior:

Al geroglífico comprimido: CRUZÁNDOSE.

A la charada: AMALIA.

ASTILLERO Y TALLERES

DE

VEA-MURGUÍA, NORIEGA Y COMPAÑÍA

CÁDIZ

En este establecimiento se construyen y carenan toda clase de buques, de cualquier porte que sean, con gran esmero y perfección en la mano de obra y garantía de los materiales empleados, como lo prueban las distintas obras que se le han encomendado hasta el día.

Herrerías de torja y de ribera.—Talleres de fundición de metales

Carpintería mecánica

Talleres de ajuste y maquinaria.—Servicios de salvamento

Especialidad en construcción de remolcadores y toda clase de construcciones metálicas.

Economía en los precios y prontitud en los trabajos.—SAN SEVERIANO (Vía férrea.)

PARA ENFERMEDADES URINARIAS

SANDALO PIZA

MIL PESETAS al que presente Capsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Diez y seis años de éxito; premiadas con medalla de oro en la Exposición de Barcelona y de 1888. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco, 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

NUEVO ESTABLECIMIENTO

==

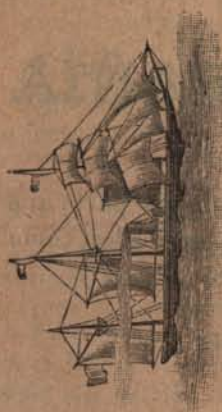
Los talleres de joyería y platería de Mexía Hermanos, situados en la calle de Columela esquina á la de la Verónica, han abierto al público un despacho en los mismos talleres establecidos, con un completo y variado surtido de relojes y alhajas que no pueden admitir competencia en los precios, por ser fabricados en la misma casa.

Se compra oro y plata. Hay relojes de bolsillo desde 8 pesetas 50 céntimos. Calle de Columela esquina á la de Verónica.

CÁDIZ

Tipografía de *El Renacimiento*,

Marzal 7.



COMPañIA TRASATLÁNTICA

DE BARCELONA

Tres salidas mensuales, 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander para las líneas de las Antillas, New-York y Veracruz, en combinación con las de los puertos del Atlántico y N. S. del Pacífico.

Trece viajes anuales á la línea de Filipinas cada cuatro viernes desde Barcelona, con extensión á Ilo-Ilo y Cebú en combinación al Golfo Pérsico costa oriental de Africa, India, China, Conchichina, Japón y Australia.

Seis salidas de Cádiz para Montevideo y Buenos Aires, con escalas en Santa Cruz de Tenerife, efectuando antes las de Marsella, Barcelona y Málaga. Cuatro viajes al año para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, Puerto Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

El vapor

JOAQUÍN PIÉLAGO

saldrá de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante.—La compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para mas informes.—En Barcelona, la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía; Cádiz, la delegación de la Compañía Trasatlántica; Madrid, Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, número 13; Santander, Sres. Angel B. Pérez y Compañía; Coruña, . E. de Guarda; Vigo, . Antonio López de Neira; Cartagena, Sres. Bosch Hermanos; Valencia, Sres. art y Compañía; Málaga, D. Antonio uarte.